

Declaración del representante de la República Democrática Federal de Etiopía

Excelentísimo Señor Presidente del Consejo,
Excelencias,
Distinguidos invitados,
Señoras y señores:

Etiopía es un país agropecuario en el que alrededor del 85 % de la población depende, de un modo u otro, de la agricultura de secano y el pastoreo para subsistir. Asimismo, las aspiraciones del país en cuanto al crecimiento económico en general dependen en gran medida de los resultados del sector agrícola, ya que el 33 % del PIB, el 80 % del empleo, alrededor del 70 % de los ingresos derivados de la exportación de mercancías y el 70 % de los insumos para las industrias de procesamiento agrícola del país son generados por la agricultura.

Por consiguiente, si bien nos hemos visto amenazados por la variabilidad meteorológica y el cambio climático durante decenios, la transformación del sector agrícola en Etiopía es imprescindible para garantizar el crecimiento económico general y lograr la seguridad alimentaria y nutricional de una población nacional en aumento. Por ende, trabajamos continuamente, en colaboración con organizaciones bilaterales y multilaterales, como el FIDA, para fomentar un crecimiento agrícola ecológico y resiliente al cambio climático. A ese respecto, quisiera presentar algunos de los principales esfuerzos e iniciativas que estamos llevando adelante en Etiopía.

La primera iniciativa es la titulada National Green Legacy (Legado nacional verde), la cual está orientada a contribuir a la reducción de las emisiones de carbono y fue establecida por el actual Primer Ministro de Etiopía con el fin de plantar 20 000 millones de árboles de diversas especies en un plazo de cuatro años (2019-2022). Hasta ahora, hemos logrado plantar casi el 80 % del número de árboles fijado como objetivo, y hemos confirmado que el 96 % de los árboles plantados siguen creciendo. Otros programas que apoyan el compromiso asumido en relación con las emisiones de carbono incluyen el programa CALM (de administración de tierras y gestión de los recursos naturales), que se ha implementado en casi el 50 % de las zonas rurales del país. En segundo lugar, hemos identificado las dificultades del sistema alimentario etíope mediante un amplio proceso de investigación y consultas sistemáticas a nivel nacional. Hemos reconocido que la producción y la productividad se ven obstaculizadas por las limitaciones en el acceso a insumos adecuados, como fertilizantes, semillas y otras tecnologías agrícolas. Los precios de los alimentos ricos en nutrientes han aumentado notablemente con el tiempo, lo que ha hecho que las dietas nutritivas y más saludables no sean asequibles para la mayoría de la población. El crecimiento demográfico y la intensificación de la actividad agrícola han llevado a la erosión del suelo, la degradación de la tierra y la deforestación. Es preciso abordar todos estos desafíos al tiempo que se reducen las emisiones de gases de efecto invernadero de fuentes agrícolas, las cuales están aumentando rápidamente, y se fomenta la resiliencia tanto al cambio climático en curso como a los fenómenos meteorológicos extremos.

En consecuencia, hemos elaborado una hoja de ruta para la transformación de los sistemas alimentarios de Etiopía con el propósito de aumentar la producción y la productividad agrícolas a fin de alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional, ingresos adecuados y equitativos y la prosperidad para todos los ciudadanos. Para lograr estos objetivos, se han definido 22 soluciones innovadoras, organizadas en seis esferas: 1) logro de la disponibilidad y accesibilidad de alimentos inocuos y ricos en nutrientes; 2) consumo sostenible y equitativo de alimentos saludables, inocuos y ricos en nutrientes a lo largo de toda la vida; 3) políticas y sistemas integrados para promover la transformación agrícola; 4) mejora de las tecnologías digitales y la innovación en todo el

sistema alimentario; 5) acceso a los mercados, información comercial, infraestructura y especialización, y 6) gestión e integración de las cuestiones relativas a los riesgos y protección de las personas pobres.

En tercer lugar, a fin de crear cadenas de valor más inclusivas, nos centramos principalmente en empoderar a los distintos grupos de la sociedad, con especial hincapié en los jóvenes y las mujeres, para que puedan beneficiarse del desarrollo económico, ofreciendo capacitación en competencias y garantizando una participación equitativa en las cadenas de valor de los agronegocios.

En cuarto lugar, reconocemos el papel de la digitalización del sector agrícola para llevar a los agricultores nuevas innovaciones que les permitan trabajar de manera más eficiente. Etiopía ha adoptado recientemente una estrategia digital orientada a aprovechar las vías facilitadas por la tecnología digital para lograr una prosperidad nacional inclusiva. En el sector agrícola, además de lo que nosotros y nuestros asociados ya estamos empleando para apoyar los servicios de asesoramiento y extensión agrícolas, como la plataforma digital de intercambio de información agrícola y mensajes de texto telefónicos con agentes de desarrollo y oficinas relacionadas con la agricultura, hemos comenzado a preparar una hoja de ruta estratégica para los sistemas digitales de servicios de extensión y asesoramiento agrícolas. Esperamos que todos nuestros asociados para el desarrollo contribuyan en el desarrollo de la infraestructura, el intercambio de experiencias y el fomento de la capacidad en relación con esta hoja de ruta.

En quinto lugar, el Gobierno de Etiopía tuvo un papel importante en el rápido crecimiento económico registrado en los últimos 15 años. Sin embargo, las deficiencias de la capacidad de ejecución manifestadas a nivel institucional y estructural y en la generación y adaptación de tecnología, la limitada participación del sector privado y la desproporción de las inversiones públicas y privadas han puesto a prueba la sostenibilidad de los logros alcanzados. Dado que un crecimiento económico sostenible y de calidad solo puede lograrse mediante la participación del sector privado, se han depositado grandes esperanzas en el aumento de la implicación de ese sector, en particular los inversores nacionales, en la gama más amplia de actividades económicas nacionales. Por ello, el Gobierno de Etiopía se ha comprometido a promover una verdadera asociación y cooperación entre los sectores público y privado con el objetivo de solucionar las dificultades que tenga el sector privado en su proceso de implicación en el desarrollo nacional.

En sexto lugar, el país ha elaborado el plan decenal de desarrollo "Pathway to Prosperity" (2021-2030) (Camino a la prosperidad). Junto con este plan, hemos revisado la Política de Desarrollo Agrícola y Rural del país a fin de resolver los obstáculos críticos del sector para hacer realidad la transformación de la agricultura.

Como último punto, quisiera destacar las contribuciones y el apoyo de carácter técnico, financiero y tecnológico que nos proporcionan nuestros asociados para el desarrollo en todos nuestros esfuerzos. En esta ocasión, quisiera reconocer y expresar mi sincera gratitud al FIDA por financiar el Proyecto para Fomentar la Resiliencia de los Medios de Vida en Zonas de Tierras Bajas, el cual tiene por objetivo beneficiar a unos 2,5 millones de personas vulnerables del país que se dedican al pastoreo y el agropastoreo a fin de aumentar su resiliencia a las perturbaciones climáticas. También reconocemos el impacto del Proyecto de Intermediación Financiera Rural, que beneficia a más de 10 millones de personas de las zonas rurales al facilitar el acceso a la financiación como factor que impulsa la mitigación de la pobreza. El FIDA apoya la promoción del riego en el país desde 1985, lo que ha beneficiado a cientos de agricultores en pequeña escala.

Quisiera agradecer al FIDA por la nueva asignación de recursos correspondiente al país en el marco de la FIDA12. Con el apoyo financiero y técnico del FIDA, estamos diseñando nuevos proyectos con un enfoque participativo que nos ayuda a comprender las

verdaderas necesidades de nuestra comunidad. Naturalmente, dado el tamaño y la población del país y los desafíos multifacéticos a los que nos enfrentamos, la asignación para la FIDA12 es algo pequeña, y quisiéramos solicitar al Fondo que nos apoye en la movilización de más recursos. Creemos que el nuevo programa sobre oportunidades estratégicas nacionales del FIDA aprovechará las experiencias y tendrá en cuenta las novedades del país para apoyar el esfuerzo que hace el Gobierno a fin de reducir la pobreza rural.

Dicho esto, quisiera mencionar que aún seguimos afrontando múltiples desafíos, como las sequías persistentes; los efectos del cambio climático que han dado lugar al aumento del calor, inundaciones y enfermedades de los cultivos; la pandemia de la COVID-19; la escasa capacidad de adaptación y difusión de la tecnología; el acceso limitado a los insumos agrícolas, servicios de financiación rural y el agua de riego; brotes persistentes de plagas y enfermedades de cultivos invasivos, y escasos vínculos con los mercados de productos.

Señoras y señores:

El Gobierno de Etiopía hace un llamamiento a todos los agentes y asociados a unirse y formar coaliciones en torno a estas esferas de desafíos a fin de apoyar nuestros esfuerzos para hacer realidad la visión del país en relación con los sistemas alimentarios. Estas coaliciones facilitarán la coordinación de las políticas y los programas, así como la movilización de la participación, los conocimientos especializados, la innovación y los recursos.

Por último, estamos plenamente comprometidos a poner en práctica la visión para 2030 a fin de aumentar la producción y la productividad agrícolas y garantizar la seguridad alimentaria, ingresos adecuados y equitativos y la prosperidad de todos los habitantes de Etiopía. Realizaremos un llamado a la acción para todos nuestros asociados para el desarrollo, en general, y los organismos con sede en Roma, en particular, a fin de lograr una estrecha coordinación y cooperación en la movilización de los recursos y la prestación de apoyo técnico.

Muchas gracias.